

SOCIOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Para el autor, las diversas religiones y los secularismos laicistas deben aprender a dialogar para favorecer la cohesión social

Un mercado sin monopolios

Hace décadas la sociología fue relevante para ciertos sectores de la Iglesia española que apreciaban cómo una ciencia social analizaba la religión. Ese verse desde afuera acompañaba lo que entonces se denominaba pastoral misionera o de frontera. El Instituto Fe y Secularidad, fundado por los jesuitas para promover el diálogo con los ateísmos y analizar los impactos de la secularización, realizó una gran labor. Un trío de intelectuales formado por **Alfonso Álvarez Bolado**, **José Gómez Caffarena** y **Andrés Tornos** marcó la modernización del catolicismo español e hizo posible un diálogo fecundo con ateos y agnósticos. Fueron ellos los que difundieron en España la obra de **Peter L. Berger**, el sociólogo de la religión más notable desde mediados del siglo XX. Ahora que el papa **Francisco** plantea una nueva forma de estar en el mundo de las periferias sociales y culturales, convendría reactivar las lecturas de sociología de la religión.

La tesis fundamental de este libro es que las relaciones entre modernización y religión no han originado un proceso de secularización que lleve a la desaparición progresiva de la religiosidad. Lo que ha acontecido es un incremento del pluralismo religioso y secular y una ruptura de los monopolios de las religiones tradicionales y de las ideologías secularistas. Ni los neointegrismos religiosos, ni los fundamentalismos laicistas entienden lo que está sucediendo. Las sociedades modernas no pueden ser *religiosizadas* imperativamente, ni deben ser secularizadas por decreto. Las diversas religiones y los secularismos laicistas tienen que aprender a dialogar para favorecer la interculturalidad y la cohesión social.

El mercado religioso es pluralista. No es inteligente buscar alianzas con los



LOS NUMEROSOS ALTARES DE LA MODERNIDAD

En busca de un paradigma para la religión en una época pluralista

Peter L. Berger

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2016 · 256 pp.

poderes para conseguir una situación de oligopolio religioso que dificulte la expansión de minorías religiosas. El secularismo laicista tiene que aprender que las sociedades modernas son postseculares y que la modernización está siendo compatible con la expansión de las religiones. La afirmación de Nietzsche sobre la muerte de Dios no es confirmada por el análisis sociológico. Con su humor característico, Berger recoge el contenido de una pegatina vista en la Universidad de Harvard: "Querido señor **Nietzsche**: usted está muerto. Sinceramente suyo, Dios".

El libro se estructura en torno a seis capítulos en los que se analizan el impacto del pluralismo en la fe de los individuos y en las instituciones religiosas y el discurso del secularismo de las personas e instituciones que no son

religiosas y quieren impedir la hegemonía antipluralista de las religiones. Es interesante la parte dedicada a la gestión política del pluralismo.

Son muchas las contribuciones de esta obra. La principal de todas es que ayuda a resituarse en sociedades en las que crece la diversidad de identidades. El mayor impacto del pluralismo sobre la fe religiosa es el crecimiento de la duda: "La nuestra no es tanto una época de increencia como de duda. La gestión de la duda se convierte en una tarea importante, tanto para el creyente individual como para la institución religiosa" (p.126).

La "excepción europea"

El autor propugna una tesis de fondo que no comparto del todo. Desde hace años viene defendiendo que el mundo en su conjunto no está secularizado y que la religión no disminuye, sino que aumenta, salvo en la "excepción europea". Ahora bien, nosotros vivimos en esa "excepción" dentro de un mundo lleno de religión. La "excepción europea" consiste en que, en los países de este territorio, cada vez es mayor el número de personas que viven "como si Dios no existiera".

Reconozco que a nivel mundial el paradigma del pluralismo es el más adecuado, pero considero que la indiferencia religiosa es la perspectiva sociológica desde la que hay que analizar la religión y la irreligión en España y en la Unión Europea. Las sociedades europeas son postseculares, dado que sigue siendo notable el porcentaje de personas religiosas y crece la presencia de religiones diversas, generando un nuevo pluralismo que obliga a repensar la laicidad y la identidad nacional. Ahora bien, en Europa viven millones de individuos para quienes la religión no tiene ninguna relevancia en sus vidas. Es tan nulo su interés que ya ni siquiera tienen dudas. Le han dicho adiós a Dios. Por su dimensión, es un acontecimiento histórico inédito, pues nunca había tenido lugar en el desarrollo de las civilizaciones. Tenemos que pensar, vivir y actuar en la "excepción europea".

RAFAEL DÍAZ-SALAZAR